

LA PRODUCCIÓN DE T.S.H. DEL TALLER DE “LA FÁBRICA”, TEBA, MÁLAGA.

ENCARNACIÓN SERRANO RAMOS

RESUMEN

En este artículo damos a conocer un nuevo taller de Terra Sigillata Hispánica que ha sido descubierto en la provincia de Málaga. Está situado en Teba en un lugar llamado “La Fábrica” .

ABSTRACT

In this article we would like to give information about a new workshop of Terra Sigillata Hispánica that has been discovered in the province of Málaga. It's situated in Teba in a place called “La Fábrica”.

El yacimiento arqueológico de “La Fábrica” se encuentra, en el término municipal de Teba, en terrenos propiedad de Don José Berdugo y muy próximo al Cortijo del Tajo, lugar en el que hubo una ciudad romana, un *oppidum ignotum* hasta el momento, pero suficientemente documentada por los hallazgos arqueológicos (Rodríguez, Atencia 1986).

Fue a comienzos de 1991 cuando tuvimos la primera noticia de este yacimiento, al contemplar unos fragmentos de T.S.H procedentes de prospecciones superficiales realizadas en esa propiedad (Serrano, Gómez y Castaños 1993, 181-202). La importancia de esos materiales fue lo que nos animó a realizar excavaciones en ese lugar para las que se contó con la ayuda del módulo de arqueología de la Escuela Taller de Teba (Serrano, Gómez y Castaños 1995, 540-544).

En este trabajo que dedicamos como homenaje al Prof. García Manríquez, nos vamos a centrar en el estudio de la vajilla de mesa elaborada en el único taller de nuestra provincia que nos ha permitido conocer su horno.

Éste se encuentra sobre un terreno arcilloso, es de planta casi circular, con pasillo central y muros laterales. En el *praefurnium*, bastante largo, apareció una conducción hecha de imbrices semejante al que existe en el interesante conjunto alfarero de Lucena (Córdoba). De las estructuras superiores prácticamente no quedaba nada, y los materiales de construcción utilizados fueron los adobes que estaban totalmente vitrificados en el *praefurnium*.

La arcilla, elemento indispensable en todo alfar, abundaba en la zona como acabamos de indicar al describir el horno. La que se utilizó para la elaboración del producto es de color verde tostada (N. 25), de una dureza media, ligeramente micácea, con abundantes partículas

blanquecinas y algunas vacuolas. En cuanto al barniz, predomina el de color tierra de Siena (R. 37, S. 37, y S. 39, principalmente este último), por lo general mate y áspero al tacto.

Los materiales que a continuación pasamos a estudiar proceden en unos casos de la prospección superficial y en otros aparecieron durante la excavación. La mayoría de los que proporcionó la excavación provienen de la cuadrícula D en la que se localizó el *praefurnium*, bien del interior del mismo bien de las zonas del entorno. Al presentar en este trabajo el estudio de los materiales de una zona muy concreta del yacimiento, es posible que, si se continuaran los trabajos, la imagen que presentamos hoy pueda verse sustancialmente modificada. Por otra parte, para la cronología nos hemos tenido que apoyar en las fechas que las distintas formas tienen en el centro productor de Andújar, al carecer de una secuencia estratigráfica en nuestro yacimiento.

FORMAS LISAS.

Forma 4-5

El servicio de plato y cuenco que integran las formas 4 y 5 tiene en este alfar una escasísima presencia con sólo 14 piezas contabilizadas. Los diámetros de estos ejemplares están comprendidos entre los 14 y 18 cm, por lo que los consideramos platos y no copas. Presentan, en algunos casos, los bordes horizontales con decoración burilada y acanaladura en el extremo y los hay también con el borde liso. Se diferencian de los platos fabricados en *Singilia* en la horizontalidad de sus bordes, mientras que en la mayoría de las piezas singilienses éste está ligeramente caído. Bordes horizontales son también los que presentan las piezas fabricadas en *Antikaria* (Atencia, Serrano 1997, figs. 9 y 10), por el contrario los elaborados en Alameda son oblicuos y la mayoría con decoración burilada (Serrano, Atencia, Rodríguez 1984, fig. 4). Por otra parte, dado el escaso número de ejemplares, no sabemos si junto a la decoración burilada se utilizaron las otras técnicas decorativas que aparecen en los talleres malacitanos.

En lo que se refiere a la cronología de esta forma, tenemos conocimiento que se empezó a fabricar en Andújar en los primeros momentos de entrar en funcionamiento dicho centro para alcanzar el punto más álgido a finales del siglo I y principios del II (Roca 1976, 48-49).

Forma 7

Las tapaderas no tienen una gran presencia entre los productos de este alfar. El diámetro de estas piezas oscila entre los 21 y 26 cm; ellas presentan el borde redondeado y algunas tienen dos acanaladuras al inicio de la pared externa o con decoración burilada que ocupa una banda hacia la mitad de la pared y está enmarcada por dos acanaladuras paralelas. Al no tener ningún ejemplar completo no sabemos cómo era el extremo superior.

Tapaderas con características similares se fabricaron en *Singilia Barba* (Serrano 1991, fig. 12) y en el alfar de la Colegiata (Atencia, Serrano 1997, fig.10). En cuanto a la cronología de las aparecidas en Andújar sería similar a la de la forma anterior (Roca 1976, 49).

Forma 13

De esta forma sólo contamos con un pequeño fragmento que corresponde a la boca de una cantimplora. Tiene un diámetro de 3'3 cm, el borde es redondeado con una pequeña acanaladura interna y con el cuello estrecho. Es una forma que tiene una escasa presencia en los talleres malagueños y así en el de *Singilia* sólo está representada por un ejemplar (Serrano 1991, fig. 12), en el alfar de La Colegiata contamos con una pieza casi completa y fragmentos de otras (Atencia, Serrano 1997, fig.11). Un fragmento de parte del cuerpo apareció en Alameda (Serrano, Atencia, Rodríguez 1984, fig. 4).

En Andújar, donde también su representación es escasa, se elaboró en un momento avanzado, en el siglo II (Roca 1976, 46).

Forma 15/17

Como viene ocurriendo en los centros productores de T.S.H., en general, y en los malacitanos en particular, estamos ante la forma que suma más ejemplares, contabilizándose en torno a las mil piezas. La mayoría de los platos presentan la pared oblicua y muy desarrollada, de borde redondeado con o sin acanaladura sobre su extremo, y, cuando ésta aparece, puede estar en ambas caras o sólo en una; de ellos hay algunos con la pared moldurada; no suele faltar el baquetón que se encuentra en el ángulo que forman la pared y el fondo. Los diámetros de estos platos oscilan entre los 18 y 24 cm y, aunque no tenemos ninguna pieza completa, los fondos que se pudieron recoger son planos o con ligero abultamiento en el centro, los pies son pequeños, de sección triangular y ofrecen unos diámetros entre los 6 y los 8 cm. Nuestros platos están en la misma línea que los elaborados en los otros talleres malacitanos.

Si bien en Andújar esta forma se pudo empezar a fabricar en época claudia, lo cierto es que los ejemplares del alfar de Teba están, como la de los otros talleres malagueños, en la línea de los que Roca incluye en el segundo grupo de Andújar cuando el modelo gálico empieza a tomar elementos de la forma 31 sudgálica (Roca 1976, 36). Por todo ello es lógico pensar que el momento de producción de esta forma en nuestro taller hay que situarlo en una etapa avanzada del siglo I de C.

Forma 24/25

La presencia de estos cuencos en el vertedero de este alfar es mínima, contabilizándose sólo dos piezas, de las cuales una se recogió en la prospección superficial y la otra durante la excavación, aunque es posible que algunos de los fondos recogidos se puedan asimilar a esta forma.

Ambos ejemplares presentan el borde liso, un diámetro de 11 cm, el baquetón bastante marcado y la pared sobre el baquetón perpendicular y sin la decoración burilada que, según M^a A. Mezquiriz (1961, 58-59) aparece en las piezas más antiguas. M. Roca considera que en Andújar pudo empezar a fabricarse en época claudia, evoluciona a lo largo de los años para dejar de producirse antes de la extinción de los hornos (Roca 1976, 39). Esta forma se fabricó

en el alfar de *Singilia* (Serrano 1991, fig. 14) donde alcanza una amplia representación. También se elaboró en el taller de la Colegiata (Atencia, Serrano 1997, figs 13 y 14) y en el de Alameda (Serrano, Atencia, Rodríguez 1984, fig. 2), pero en ninguno de ellos aparecen las incisiones sobre el baquetón.

Forma 27

Esta forma ocupa en este taller el segundo lugar por el número de ejemplares al contabilizarse casi cuatrocientos fragmentos. Se trata de unos cuencos de pequeño tamaño, con unos diámetros entre los 11 y los 15 cm, borde redondeado con una pequeña acanaladura o sin ésta, paredes abiertas y los cuartos de círculos no muy marcados, siempre con el superior poco desarrollado. El pie es pequeño y de sección triangular. En cuanto a la cronología, comparándola con la forma 15/17, con la que posiblemente llegó a formar servicio, su producción pudo iniciarse en un momento avanzado del siglo I, como así se documenta en Andújar (Roca 1976, 40) donde se está fabricando hasta el cese de este centro. En el taller de *Singilia* esta forma tiene una presencia considerable y a penas hay diferencias con los cuencos que estamos describiendo (Serrano 1991, fig. 14). Se elaboró también en los talleres de Alameda (Serrano, Atencia, Rodríguez 1984, fig. 3) y en el de la Colegiata (Atencia, Serrano 1997, fig. 14) con diferencias considerables entre ellos.

Forma 35/36

Este servicio es uno de los que tiene una menor representatividad en nuestro taller, con solo siete piezas. A cinco de ellas las consideramos como copas a causa de la dimensión del diámetro y tamaño del borde. Ninguna de estas piezas, cuyos diámetros oscilan entre los 8'5 y 18 cm, presentan decoración de barbotina sobre el borde que, en cambio, aparece en los ejemplares de Antequera (Serrano 1991, fig. 15) y de Alameda (Mato et alii 1989-90, fig. 3). La técnica de la barbotina, según Mezquiriz, suele faltar en los más recientes (1985, 155) por lo que en Teba se estaría fabricando entre finales del siglo I o principios del II que es la fecha que propone M. Roca para los de Andújar (1976, 42).

Forma 44

Hasta el momento sólo tenemos de esta forma tres fragmentos que proporcionan unos diámetros en torno a los 20 cm. Presentan una acanaladura sobre el borde interno para asiento de la tapadera y en dos casos la pared sobre el baquetón está decorada con pequeñas incisiones. Esta forma se diferencia ligeramente de las fabricadas en *Singilia* en la decoración y en los bordes (Serrano 1991, fig. 14), también se fabricó en el taller de la Colegiata (Atencia, Serrano 1997, fig. 15). Se piensa que la escasez de esta forma en Andújar se debe a razones de fabricación, ya en pleno siglo II (Roca 1967, 43).

Forma 46

Al presentar el único ejemplar que tenemos un diámetro de 15 cm nos inclinamos a considerarlo como copa y no plato. El borde está ligeramente exvasado, la pared es troncocónica y la carena muy marcada. Nuestra pieza se diferencia de las fabricadas en *Singilia* (Serrano 1991, figs 14 y 15) en la inclinación del borde por lo que está más próxima a la que en ese taller hemos considerado variante de la 17 que tienen el borde inclinado. En Andújar, según Roca (1976, 44-45), aparece en las capas superiores del vertedero en los momentos finales de la producción, por lo que se podría datar hacia mediados o segunda mitad del siglo II. La fecha tan avanzada nos explicaría su escasa presencia en nuestro alfar.

Forma 57

Esta forma, como la anterior, apenas aparece, sólo existen tres fragmentos contabilizados. Son tazas que presentan el borde redondeado, un diámetro en torno a los 14cm, carena muy marcada, decoración burilada sobre la pared y dos asas que arrancan bajo el borde y llegan a la altura de la carena.

Tenemos piezas parecidas entre la producción de *Singilia* (Serrano 1991, fig. 15) y también en el centro de Andújar, donde según Roca (1976, 82), se fabricó durante un corto periodo, finales del siglo I o principios del II.

FORMAS DECORADAS A MOLDES.

El molde es una de las técnicas decorativas usada en la decoración de estos vasos. Todos son de forma 37, no sobrepasan la veintena y la mayoría se recogió durante la prospección superficial. Sus diámetros oscilan entre los 24 y 28 cm y excepcionalmente tenemos uno que mide sólo 13 cm y del que contamos además con parte del vaso para el que se utilizó el molde. Este cuenco es el único en el que la decoración no sigue el esquema tradicional, sino que presenta unos espacios triangulares formados por líneas onduladas y guirnalda de bifoliáceas que son coronadas por aves, pequeñas rosetas multipétalas y completan la decoración elementos vegetales. En los restantes, la decoración se distribuye en bandas, en las que se suele repetir el mismo motivo y excepcionalmente aparecen las metopas.

La pasta utilizada en la elaboración es la de color tierra verde tostada (N. 25 y M. 49) con mica, partículas blanquecinas y no muy dura. Algunos de estos moldes están muy gastados como los nºs 1, 6, 7, 8, 11 y 18, lo que plantea dificultad a la hora de identificar los punzones que se emplearon.

Forma 37

El número de fragmentos contabilizados no es muy numeroso, en torno a los cincuenta. Son cuencos cuyos diámetros oscilan entre los 12 y los 22 cm ; los hay con el borde perpen-

dicular o ligeramente exvasado del mismo grosor que el resto del cuerpo, mientras que en otros el borde experimenta un ligero engrosamiento o adelgazamiento, pero en todos los casos termina en un pequeño baquetón circular. La separación entre el borde y el resto de la pared suele estar en algunos muy marcada. El pie es pequeño y de sección triangular, en los ejemplares conservados.

En cuanto a la decoración aparece, excepcionalmente, el estilo de metopas (fig. 4 nº 2, 4 y fig. 5 nº 18) y mayoritariamente, el de series de círculos. La decoración se distribuye en una sola banda o más, frecuentemente en dos, y están enmarcadas por pequeños baquetones.

Las metopas suelen estar decoradas con cruces de San Andrés y en algunos casos presentan tallos vegetales que terminan en una especie de palmeta en su extremo. Los motivos de separación son guirnaldas de bifoliáceas entre líneas onduladas.

En cuanto al tercer estilo, el de serie de círculos, la decoración se distribuye en bandas en las que se repite el mismo motivo, normalmente círculos y entre ellos se van intercalando pequeñas rosetas, círculos, guirnaldas de bifoliáceas con o sin motivo de coronamiento o líneas verticales onduladas y en estos últimos casos se podría hablar de decoración de metopas.

Tenemos, también, la alternancia de dos motivos, por ejemplo, un círculo y un elemento vegetal (fig. 4 nº 10 y fig. 5 nº 15) y excepcionalmente hay composiciones más complejas como la de la fig. 5 nº 22, en la que círculos de mediano tamaño encierran un motivo vegetal en su interior, entre los círculos guirnaldas de bifoliáceas coronadas por aves. Completan la decoración dos pequeños círculos. Un esquema parecido es el que presenta el fragmento del molde nº 9.

Y por lo que se refiere a los motivos decorativos predominan los círculos, de diferentes tipos y tamaños, solos o enmarcando un motivo vegetal, una ave, una cratera u otro círculo, le siguen los vegetales y las aves. Del total de 43 motivos que hemos individualizados, a 30 se les puede considerar como punzones, ocho son realizados a mano alzada y el resto se han obtenido combinado varios¹.

DECORACIÓN BURILADA.

Como sistema decorativo, además del molde, tenemos atestiguado el uso del buril, técnica que está presente en todos los talleres béticos conocidos hasta ahora. En el alfar de la Fábrica esta decoración aparece sobre un importante número de ejemplares, en torno a los ciento setenta fragmentos, que presentan unos diámetros entre los 14 y los 20 cm. En cuanto a la forma hay algunos que por lo hemisférico de las paredes y por la verticalidad del borde se pueden considerar como de 37, en otros el borde se abre bastante, pero la pared sigue siendo curva, y algunos presentan una cierta carena y acanaladura muy acentuada, por lo que nos inclinamos a considerarlos de la forma 29 ó, mejor, 29/37. En todos los casos se trata de unos cuencos de fondo plano, pie pequeño y de sección triangular.

1. Cada motivo lleva un número y, en la mayoría de los casos, el motivo es el resultado de la unión de dos o más punzones.: 1, 2= ---, 3= 22 + 3, 4= 1+ 4, 5= 2 + 5, 6= 5 + 6, 7= 5 + 7 + -, 8= 5 + 7 + 26, 9= 5 + 7 + 28, 10= 6 + 10 + 30, 11= 6 + 10 + -, 12= 2 + 7 + 12, 13= 24 + 5+ 12, 14= 25 + 5 + 12, 15= 25 + 15, 16= 24 + 15, 17= 15 + -, 18= 10 + 12 + -, 19= 15 + -, 20= 6 + 9 + -, 21= - + - + -.

En cuanto a la decoración, las incisiones obtenidas por el uso del buril suelen ser pequeñas y ocupan gran parte de la pared externa sin rebasar la zona de la carena, rasgo que lo diferencia sensiblemente de los ejemplares singilienses (Serrano 1991, fig. 34). En las piezas de Alameda la banda que ocupan las incisiones suele ser también muy estrecha (Serrano, Atencia, Rodríguez 1984, fig. 4) y la carena está marcada por lo que los hemos considerado como cuencos de forma 29/37, y en los procedentes del alfar de la Colegiata la decoración suele ocupar una banda ancha (Atencia, Serrano 1997, fig. 8).

Para concluir diremos que nos encontramos ante un alfar que sigue la línea de los otros ya conocidos en nuestra provincia, en el que además de la vajilla de mesa se elaboró cerámica común y, posiblemente, materiales de construcción. En cuanto a su cronología creemos que este taller pudo entrar en funcionamiento a partir de la segunda mitad del siglo I y el fin se podría situar en un momento no muy avanzado del siglo II. No se distingue el producto ni por la calidad ni por lo novedoso en la decoración, en esto sigue la misma tónica que la de los otros talleres localizados en esta provincia. Por lo que se refiere a la expansión del producto, sólo lo tenemos localizado en las termas de Santa María en Antequera y en la villa de Los Castillones de Campillos. De ahí que creamos que la finalidad de estos alfares fue la de abastecer las necesidades de la ciudad junto a la cual se encuentran y de la población rural del entorno. Esto explicaría la ausencia de marcas de alfareros en la mayoría. Con respecto al alfar que ahora damos a conocer, contamos sólo con parte de una de estas marcas que al haber sido recogida en superficie y estar incompleta nos plantea problemas de interpretación.

CATÁLOGO DE MATERIALES.

MOLDES (M)

FIGURA	DIÁMETRO	DECORACIÓN	MOTIVOS	Nº Inv.
1, 1	13 cm	banda sup.comp.triangular	35 + 28 + 23	T.91. 400
1, 2	24 cm	banda sup.	12	T. 91. 203
1, 3	28 cm	banda sup. metopa		T. 91. 205
1, 4	24 cm	banda sup.	15	T. 91. 204
1, 5		banda rep. motivo	16 + 24	T. 91. 204
1, 6	28 cm	banda sup. rep. motivo	19 + 23	T. 91. 500
1, 7	28 cm	bandas/ rep. motivos	8 + 23	T. 91. 206
1, 8	26 cm	banda sup. rep. motivo	20 + 23	T. 91. 201
2, 9		banda inf. rep. motivo	21 + 33 / 30 + 2	T. 91. S
2, 10		bandas/ rep. motivos	2 + 2 3 / 3 + 23	T. 91.B.S.3
2, 11		bandas/ rep. motivos	10 + 23 / 1+	T. 91.DII.1
2, 12		bandas/ rep. motivos	1 + 17 / 1+ 32 +	Sp.
2, 13		bandas/ rep. motivos	13 + 24 / 24 +	B.S.0
2, 14		banda inf. rep.motivo	9 + 23	D. S. 23
2, 15		banda sup.		D. III. 3o

FIGURA	DIÁMETRO	DECORACIÓN	MOTIVOS	Nº Inv.
2, 16		bandas / rep. motivos	1 +	T. 91. 206
3, 17		banda inf. rep. motivo	1 + 30 +	B. S. 1
3, 18		banda inf. rep. motivo	14 + 25	D. I. 1
3, 19		banda inf. rep. motivo	23 + 37? +	T. 91. 1

FORMA 37 (FD)

FIGURA	DIÁMETRO	DECORACIÓN	MOTIVOS	Nº Inv.
4, 1	14 cm	banda sup.comp. tringular	23 + 35 + 28 + 40	T. 91,207
4, 2	12 cm	banda sup.metopa	28 + 2 + 40	T. 91. 6
4, 3	14 cm	banda sup.	28 + 23 ?	T. 91. 7
4, 4	26 cm	banda sup.metopa	26	T. 91. 10
4, 5		banda sup. metopa?	8 + 36	D. III. 1
4, 6	20 cm	banda sup.rep. motivo	8 + 23 ?	T. 91. 5
4, 7		bandas sup. metopa?	8 + 36 / 28	D. II. 3
4, 8		banda inf. rep. motivo	8 + 23	D. II. 2
4, 9	20 cm	banda sup. rep. motivo	8 + 37 + 28	F. V. 1
4, 10	16 cm	banda sup. alternancias	3 + 29	F. II. 1
4, 11	16 cm	banda sup. rep. motivo	2 + 23	D. S. 1
5, 12	15 cm	bandas / rep. motivos	3 + 23 / 4 + 23	D. I. 2
5, 13		banda inf.	37	D. S. 6
5, 14		banda sup. rep. motivo	7 + 41	D. I. 6
5, 15	15 cm	banda sup.alternancias	3 + 22 + 31	D. ?
5, 16	16 cm	banda sup. guiraldas	36 + 37	D. I. 3
5, 17		banda inf.rep. motivo	12 + 23	D. I. 7
5, 18		metopa	26 + 22	D. II. 3
5, 19		banda inf.rep. motivo	11 + 23	T. 91. 11
5, 20		banda sup.	34	T. 91.2
5, 21		bandas / rep. motivos	4 + 23 / 11+ 23	B. I. 1
5, 22		bandas / rep. motivos	6+/18 +1+33+39	D. II.2
5, 23		bandas / rep. motivos	40 / 6 + 2?	
5, 24		banda inf.	40 + 23 + 37	T. 91. 208
5, 25		banda	5 + 1	D. II. 6
5, 26		bandas / rep. motivos	/ 6 + 2	D. I. 7
5, 27				D. I

DECORACIÓN BURILADA

FIGURA	FORMA	DIÁMETRO	Nº Inv.
6, 1	29/37	20 cm	D. I. 3
6, 2	29/37	16 cm	D. S. 6?
6, 3	29/37	16 cm	D. II. 1
6, 4	37	14 cm	T. 91. 18
6, 5	37	4 cm	T. 91. 25
6, 6	37	15 cm	D. III. 4
6, 7	37	6'5 cm	D. II. 13

FORMAS LISAS

FIGURA	FORMA	DIÁMETRO	Nº Inv.
7, 1	4-5		T. 91. 54
7, 2	4-5		T. 91. 56
7, 3	4-5		T. 91. 55
7, 4	4-5	17 cm	D. S. 16
7, 5	7		D. II. 18
7, 6	7	19 cm	D. II. 12
7, 7	7	24 cm	D. II. 17
7, 8	13	3 cm	T. 91. 17
7, 9	15/17	28 cm	D. II. 4
7, 10	15/17	22 cm	D. I. 19
7, 11	15/17		T. 91. 138
7, 12	fondo		T. 91. 191
8, 13	24/25	12 cm	T. 91. 140
8, 14	27	11 cm	D. I. 10
8, 15	27	14 cm	D. I. 21
8, 16	35	8'5 cm	S / n
8, 17	36	18 cm	D. S. 15
8, 18	44	20 cm	D. I. 14
8, 19	44	20 cm	cat. II. 1
8, 20	46	15 cm	D. I. 20
8, 21	57		S / n

MOTIVOS DECORATIVOS (Figs 9-11)**Círculos**

- 1.- M. 1, 12, 16, 17, F. D. 22, 25. El mismo punzón en Alameda (Mato *et alii* 1989-90, fig. 4, 6)
- 2.- M. 9, 10, FD. 2, 11, 23, 26. Parecido lo tenemos en *Singilia* (Serrano 1991, 17)
- 3.- M. 10, FD. 10, 12, 15. Parecido en *Singilia* (Serrano 1991, 18)
- 4.- FD. 21, parecido en Alameda (Mato *et alii* 1989-90, fig. 4, 19)
- 5.- FD. 25, parecido en Alameda (Mato *et alii* 1989-90, fig. 4, 20)
- 6.- FD. 23
- 7.- FD. 14
- 8.- M. 9, FD. 5, 6, 7, 8, 9
- 9.- M. 14
- 10.- M. 11
- 11.- FD. 19, 21
- 12.- M. 2, FD, 17
- 13.- M. 13
- 14.- M. 18
- 15.- M. 4
- 16.- M. 5
- 17.- M. 12
- 18.- FD. 22
- 19.- M. 6
- 20.- M. 8
- 21.- M. 9
- 22.- M. 7 y FD. 15, 18?. Parecido en *Singilia* (Serrano 1991, 1)

Rosetas

- 23.- M. 1, 6?, 8?, 10, 11?, 14 19?, FD. 1, 3, 6?, 8?, 11, 12?, 17?, 19, 21?, 24
- 24.- M. 5, 13
- 25.- M. 17

Elementos vegetales

- 26.- FD. 4, 16, 18
- 27.- FD. 13, 16, 24
- 28.- M. 1? FD. 1?, 2, 3?, 7, 9
- 29.- FD. 10
- 30.- M. 9, 17
- 31.- FD. 15
- 32.- M. 12

Aves

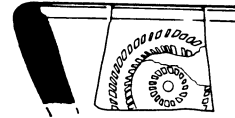
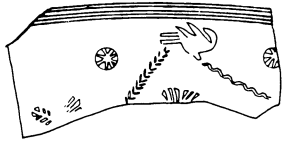
- 33.- FD. 22
- 34.- FD. 20
- 35.- M. 1, FD. 1, parecido en *Singilia* (Serrano 1991, 91)

Motivos de separación

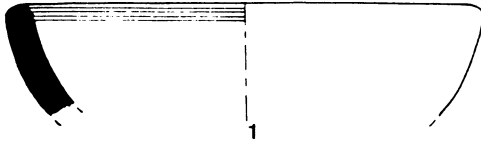
- 36.- FD. 5, 7
- 37.- FD. 9
- 38.- M. 1, FD. 1
- 39.- FD. 22
- 40.- M. 1, FD. 1, 2, 23, 24
- 41.- FD. 14
- 42.- M. 3
- 43.- FD. 4

BIBLIOGRAFÍA.

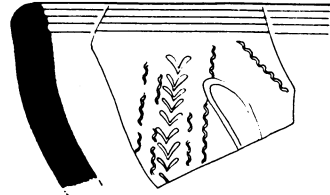
- ATENCIA PÁEZ, R. y SERRANO RAMOS, E (1997) "El taller antikariense de Terra Sigillata Hispánica" en *Figlinae Malacitanae*, Málaga, 177-216.
- MATO BRUÑO, D. et ALII. (1989-90) "Nuevos materiales procedentes del centro productor de T.S.H. de Alameda (Málaga)". *Mainake* XI-XII, 124-138.
- MEZQUIRIZ M^a A. (1961) *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia
- MEZQUIRIZ M^a A. (1985) "Terra Sigillata Hispánica", *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale. Atl. F. C. II*, Roma, 94-174.
- ROCA ROUMENS, M. (1976) *Sigillata Hispánica producida en Andújar*, Jaén.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. y ATENCIA PÁEZ, R. (1986) "Retrato marmóreo de Teba (Málaga)" en *Dos nuevos testimonios béticos sobre Tiberius Caesar*, Málaga, 7-26.
- SERRANO RAMOS, E., ATENCIA PÁEZ, R. y RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1984) "Un nuevo taller de sigillata en la Baetica: Alameda (Málaga)". *Baetica*, 7, 171-184.
- SERRANO RAMOS, E. (1991) *Terra Sigillata Hispánica de los alfares de Singilia Barba*, Málaga.
- SERRANO RAMOS, E., GÓMEZ VALERO, A. y CASTAÑOS ALÉS, J. C. (1992) "Un nuevo taller de sigillata en la Bética: Teba (Málaga)", *Baetica*, 14, 181-202.
- SERRANO RAMOS, E. GÓMEZ VALERO, A. y CASTAÑOS ALÉS, J. C. (1995) "Informe sobre las excavaciones de urgencias en el yacimiento romano de la "Fábrica" (Teba, Málaga)" *AAA/92*, III, 540-544.



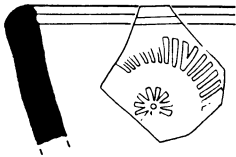
2



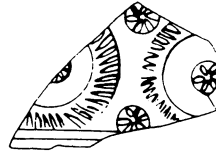
1



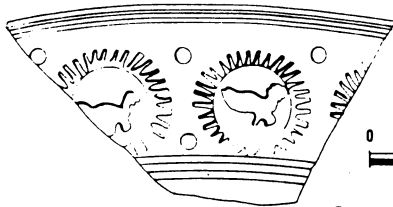
3



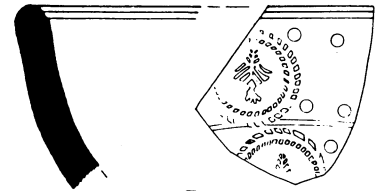
4



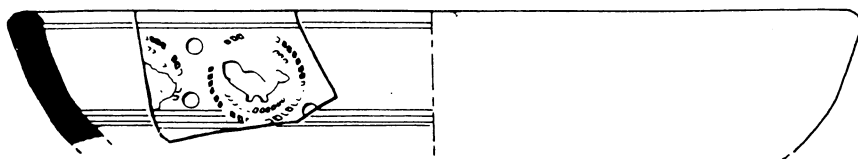
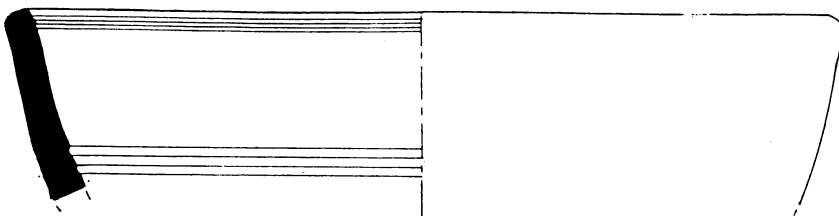
5



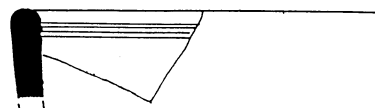
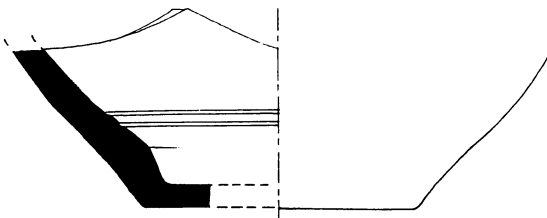
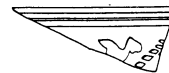
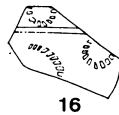
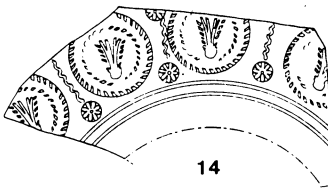
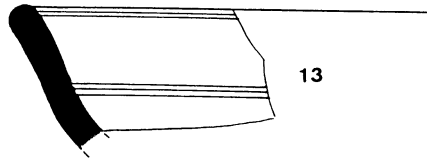
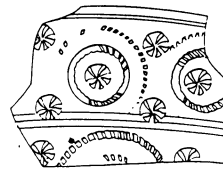
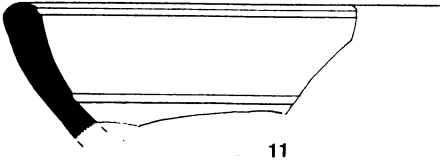
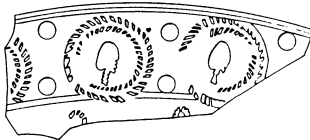
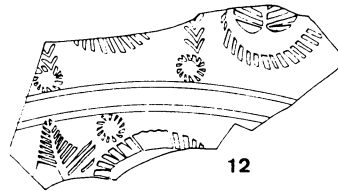
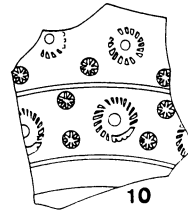
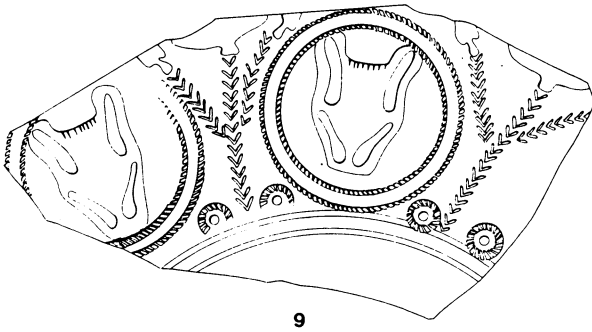
6

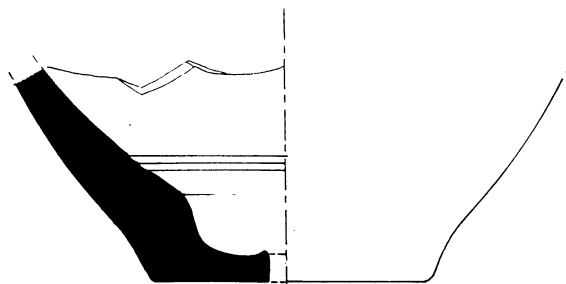
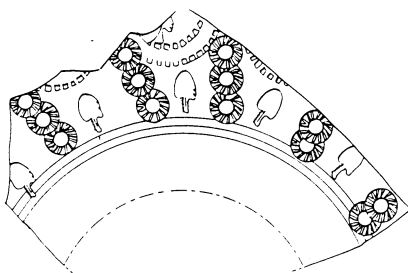


7

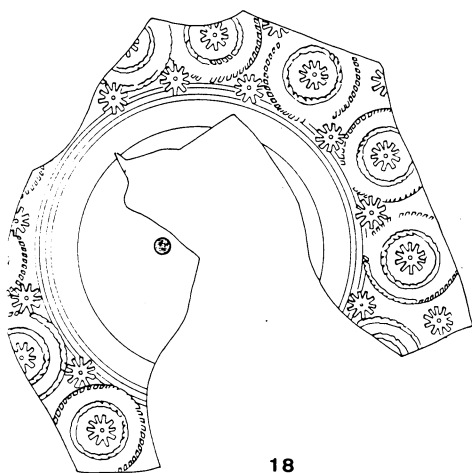


8

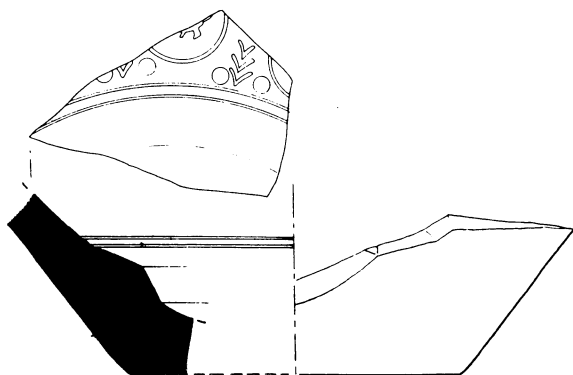




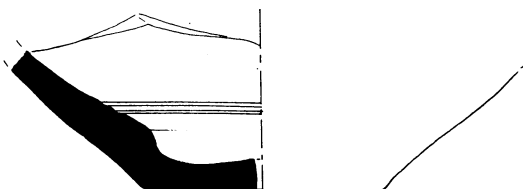
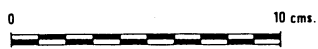
17

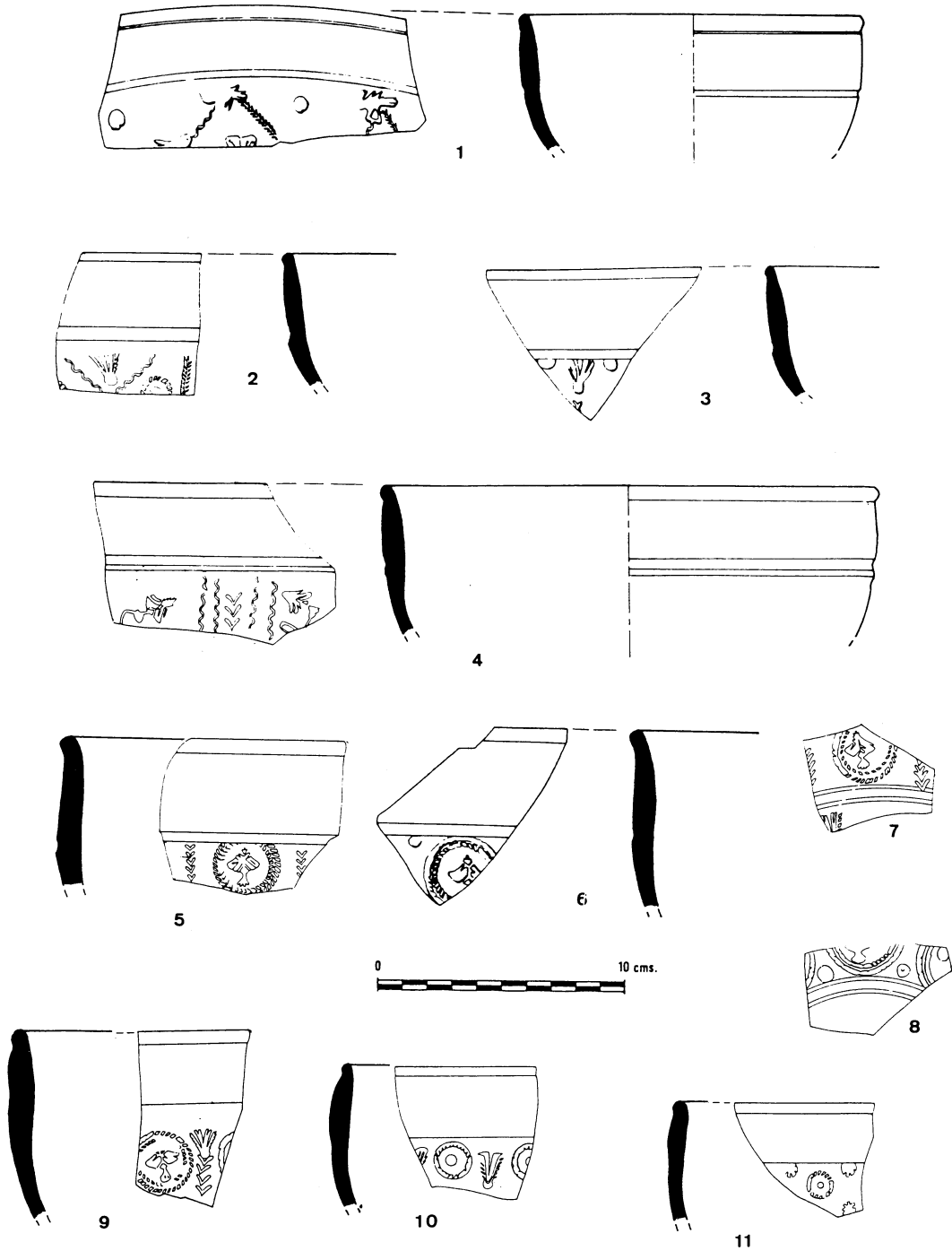


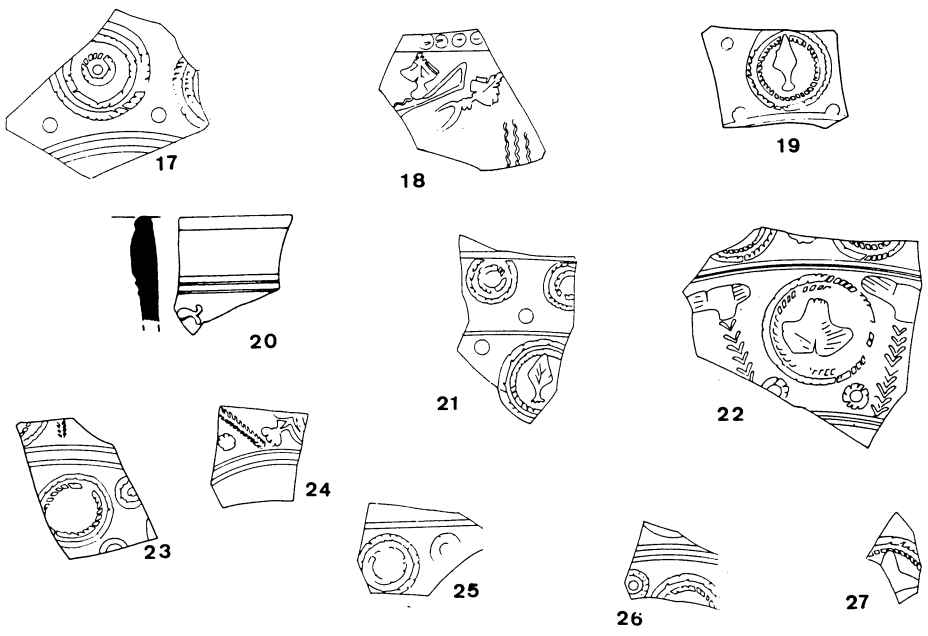
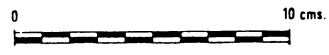
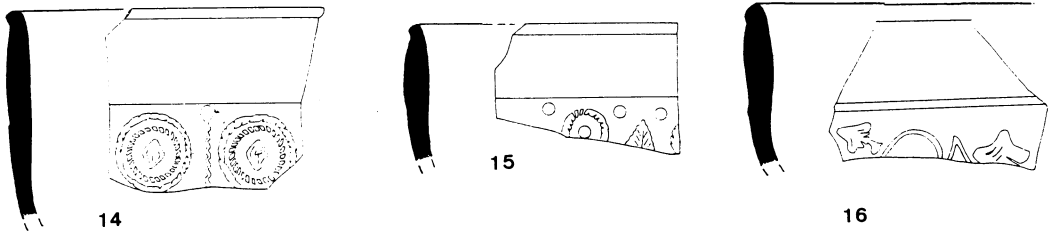
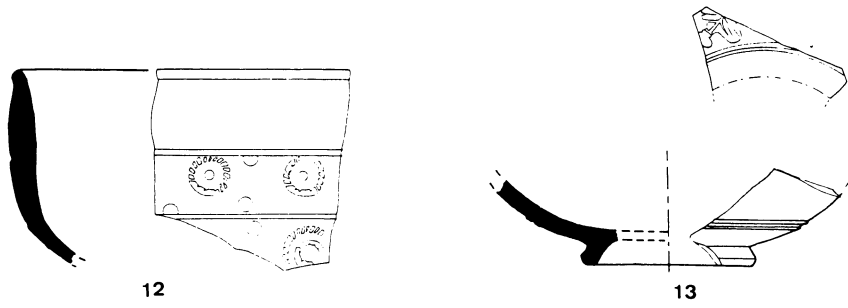
18

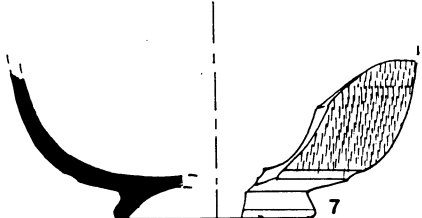
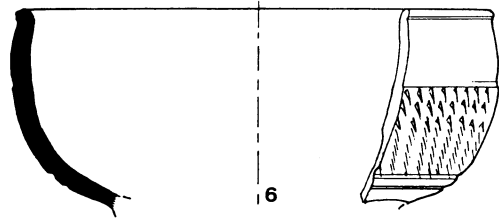
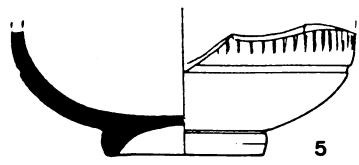
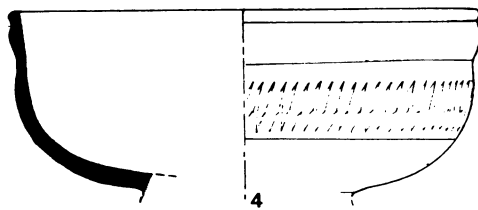
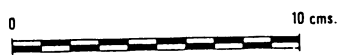
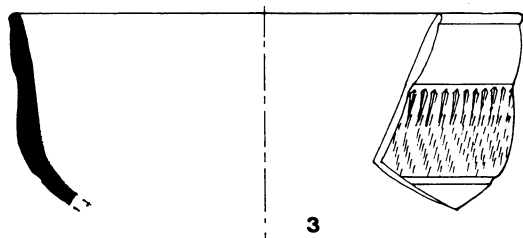
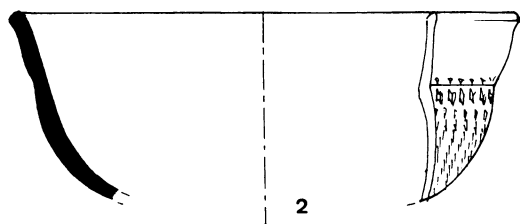
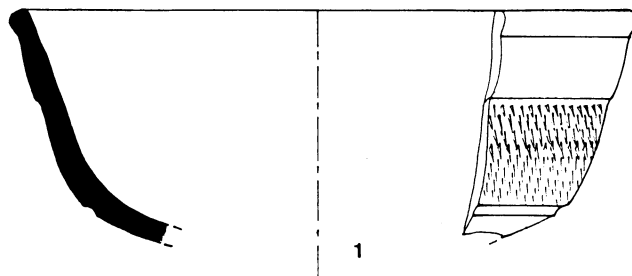


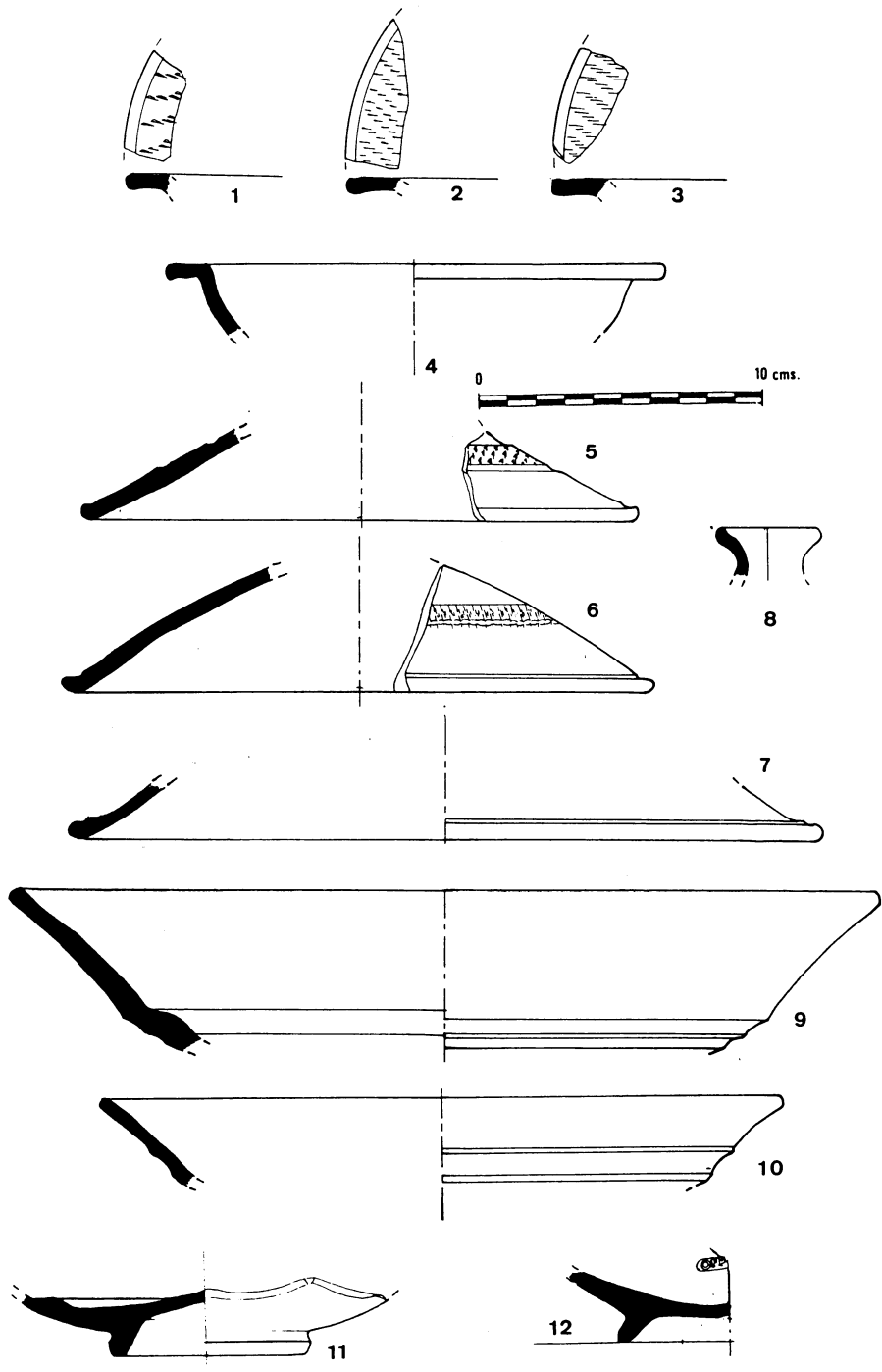
19

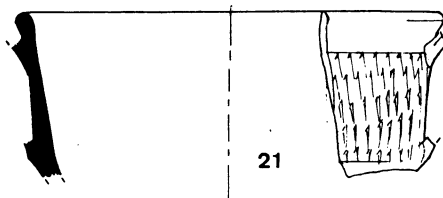
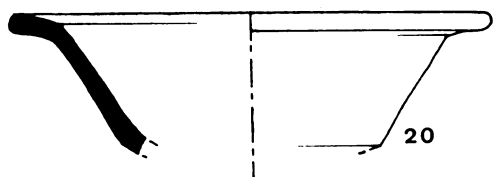
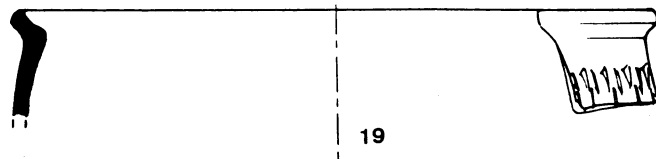
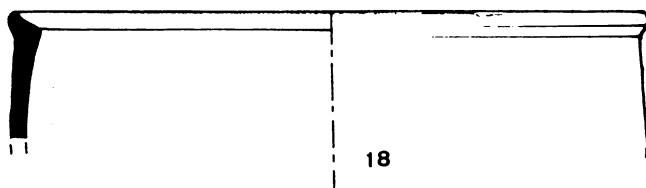
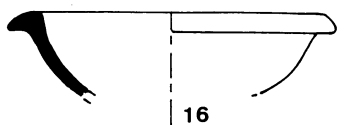
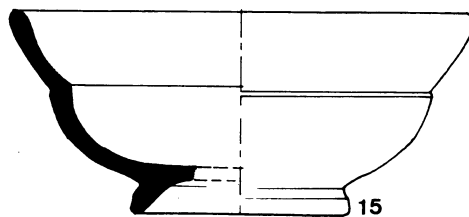
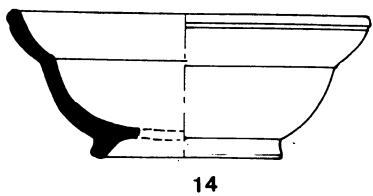
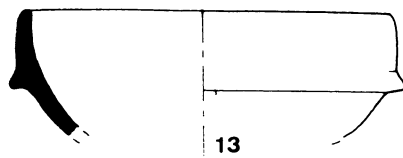






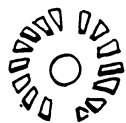








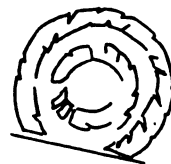
1



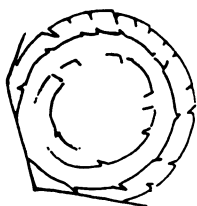
2



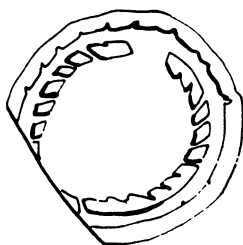
3



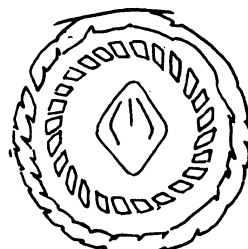
4



5



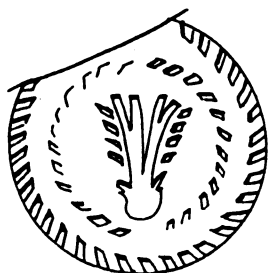
6



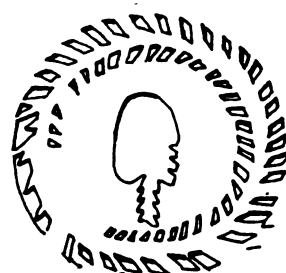
7



8



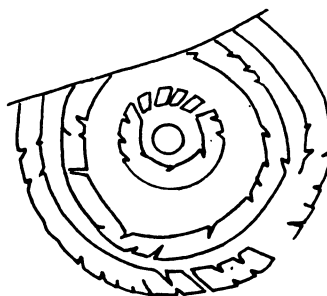
9



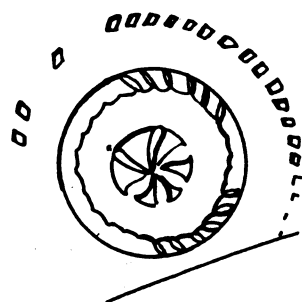
10



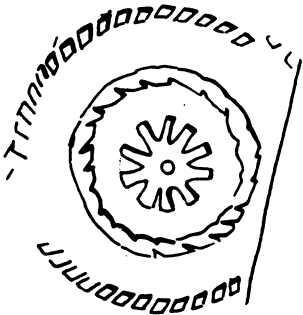
11



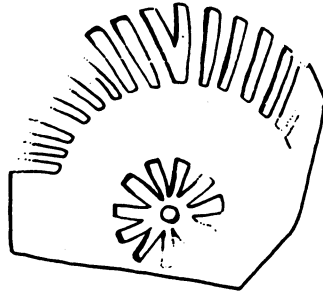
12



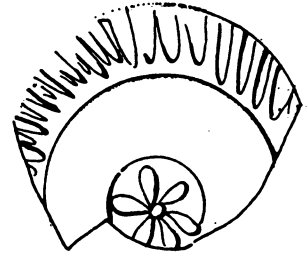
13



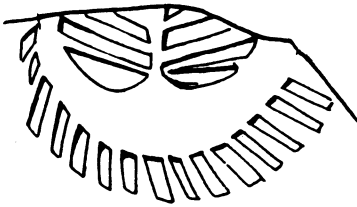
14



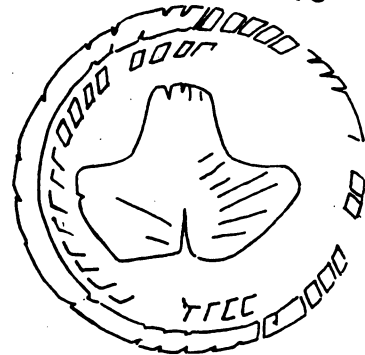
15



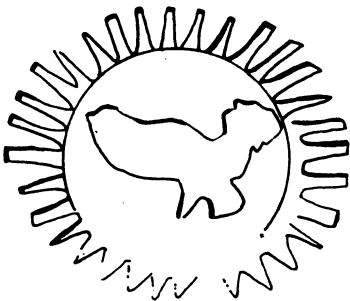
16



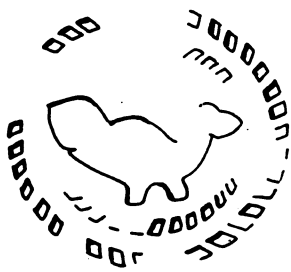
17



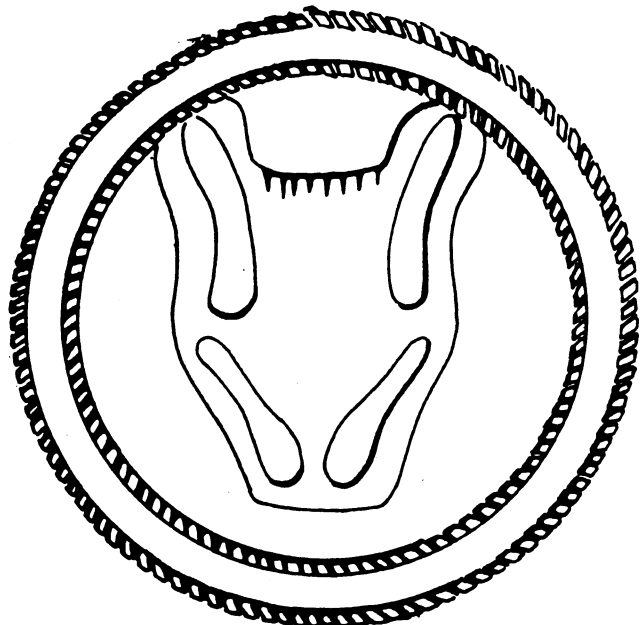
18



19



20



21



22



23



24



25



26



27



28



29



30



31



32



33



34



35



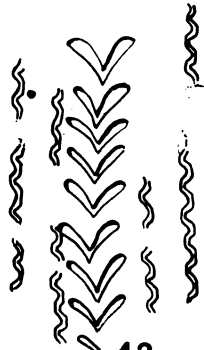
36



37



38



42



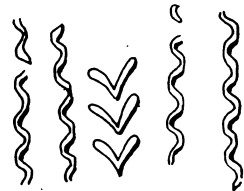
39



40



41



43